

Una Babel cibernética

José Ramón Abascal, un médico de unos 40 años, descubre el mundo de los foros de conversación de Internet.

Todavía adormecido, conectó varias radios que tenía estratégicamente distribuidas por toda la casa. Era una forma de sentirse acompañado en el vacío caserón¹, en el que apenas quedaban vestigios de una remota² vida familiar.

5 Como todos los domingos, bajó a comprar la prensa al mismo quiosco de siempre: tres diarios con sus respectivos suplementos, dos revistas de actualidad, una dedicada al mundo del motor y otra de informática, cuya cabecera de reclamo llamó poderosamente su atención: “Atrapados en la red: Haga miles de contactos en el Chat”. Conocía de sobra todas las ventajas que para un médico como él significaba Internet, la red de redes. José Ramón tenía correo electrónico y realizaba consultas
10 bibliográficas en el Medline.

En las últimas semanas había oído hablar mucho del mundo del Chat; sabía vagamente de qué trataba, pero desconocía los detalles. Aquella revista que acababa de comprar posiblemente le aclarase algunas de las muchas dudas que ansiaba desvelar³. (...) Cuando terminó de leer el artículo quedó un poco decepcionado, sólo
15 hablaba de vaguedades y de casos anecdóticos. Relaciones de seres solitarios, que en algunos casos habían terminado en la vicaría⁴. Según el reportaje, más del ochenta por ciento de los chateros sufrían una soledad más o menos significativa y algunos, prácticamente absoluta. En el artículo se daban direcciones electrónicas para conectarse a los chats más variados. (...)

20 Cuando finalmente accedió al chat no podía entender nada, la capacidad máxima era para treinta y cinco personas, pero estaba a tope y las conversaciones se cruzaban a velocidad de vértigo. Parecía que todos gritasen a un tiempo. Le resultaba imposible seguir un tema de conversación en concreto, todos hablaban con todos, parecía un gallinero, pero, desde el principio, aquella babel cibernética despertó su
25 curiosidad y pronto se sintió atrapado.

El amor en los tiempos del Ch@t, Palma Infantes, 2000.

¹ El vacío caserón : la grande maison vide

² Remota = lejana, antigua

³ Ansiaba desvelar = deseaba descubrir

⁴ La vicaría : le presbytère